

FONDOS DE INVERSIÓN EN EL CLIMA

Joint CTF-SCF/TFC.22/4.2

24 de marzo de 2020

Reunión Conjunta de los Comités de los Fondos Fiduciarios del CTF y el SCF

Ciudad de Washington (reunión virtual)

24 y 25 de marzo de 2020

PROGRAMA DE URBANIZACIÓN CLIMÁTICAMENTE INTELIGENTE (RESUMEN)

El Programa de Urbanización Climáticamente Inteligente ayudará a las ciudades de los países en desarrollo a acelerar la aplicación de inversiones y medidas políticas ambiciosas y transformadoras que

contribuyan significativamente a la transición hacia vías de urbanización con bajas emisiones de carbono y resilientes al cambio climático. Se ensayarán y demostrarán nuevos enfoques de inversión en desarrollo urbano que aprovechen tanto la planificación urbana estratégica como soluciones de financiamiento ampliadas para reducir los obstáculos a la adopción de medidas frente al cambio climático en el entorno urbano y aumentar la participación del sector privado.

El desafío

La urbanización sin precedentes está transformando el mundo y la forma en que vivimos. Por primera vez en la historia, vive más gente en las ciudades que en las zonas rurales. Según la Organización de las Naciones Unidas, alrededor del 55 % de la población mundial vive en zonas urbanas, y se espera que esa proporción aumente hasta el 68 % en 2050. Se prevé que, para 2050, a la población urbana mundial se incorporen 2500 millones más de personas, tanto en ciudades en rápida expansión como en las nuevas ciudades secundarias. Bien gestionada, la urbanización puede contribuir a reducir la pobreza y a aumentar la prosperidad, al mejorar el acceso a la tierra, los servicios básicos y los empleos, ya que las ciudades pueden acelerar el crecimiento, atraer inversiones, estimular la innovación y mejorar la productividad. Sin embargo, una gran parte del crecimiento urbano de los países en desarrollo no está planificado ni estructurado, lo que entraña importantes costos económicos, sociales y ambientales. Las ciudades se caracterizan por estar atestadas de personas y viviendas, por estar desconectadas debido a la falta de transporte y otras infraestructuras críticas, y por ser costosas tanto para hogares como para empresas debido a formas espaciales ineficientes.

Si bien se enfrentan a cuestiones de desarrollo apremiantes, las ciudades y las zonas en proceso de urbanización también están muy expuestas y son vulnerables a los peligros del cambio climático y sus repercusiones. El aumento del nivel del mar, el incremento de las precipitaciones, las inundaciones en el interior y el litoral, la mayor frecuencia e intensidad de los ciclones y tormentas, los deslizamientos de tierra, el estrés térmico, la sequía y la escasez de agua tendrán importantes efectos adversos en los sistemas y servicios de infraestructura urbana y en las economías y la población urbanas. Ello se debe a que en las ciudades se encuentran la infraestructura económica y social vital de la mayoría de los países, las dependencias gubernamentales y los activos duros. El cambio climático reducirá el acceso a los servicios urbanos básicos (como, por ejemplo, el agua potable, el saneamiento, el drenaje y los servicios de salud y educación) y repercutirá negativamente en la infraestructura y, por consiguiente, en la calidad de vida en las ciudades. De hecho, muchas de las principales ciudades costeras ya están amenazadas por el cambio climático y sufren un aumento de las inundaciones y daños a la propiedad. Y solo cabe esperar que las repercusiones del cambio climático se vean exacerbadas en las próximas décadas, dada la expansión de los asentamientos urbanos y el uso de la tierra en zonas de creciente vulnerabilidad a los fenómenos climáticos extremos.

Con poblaciones densas y una diversa variedad de industrias, actividades y servicios emisores, además de ser un lugar de consumo de bienes y servicios por parte de sus residentes, las ciudades son el origen de considerables emisiones de gases de efecto invernadero. Las zonas nuevas y en rápido proceso de urbanización ofrecen una oportunidad única para planificar, desarrollar, construir y gestionar ciudades que sean ecológica y económicamente sostenibles. Las zonas de rápida urbanización, en especial las ciudades pequeñas y medianas de los países en desarrollo, en las que la forma y la infraestructura urbanas todavía no están bloqueadas, ofrecen las mayores oportunidades de mitigación con respecto a los asentamientos humanos y la infraestructura y los sistemas construidos. Es urgente actuar en estas

áreas prioritarias, dado que más del 60 % de las tierras que se proyecta que se conviertan en urbanas hacia 2030 todavía no se han urbanizado, y las ciudades más pequeñas están creciendo más rápido que las megalópolis.

El Programa de Urbanización Climáticamente Inteligente procura ofrecer una solución

Las ciudades son los principales motores del desarrollo económico y pueden contribuir de manera considerable a salvar la brecha de las emisiones mundiales y a fortalecer la capacidad de recuperación de las urbes ante las consecuencias derivadas del cambio climático. Sin embargo, se necesitan urgentemente enfoques innovadores que se basen tanto en instrumentos de planificación como en un mejor acceso a financiamiento. El financiamiento en condiciones concesionarias será fundamental para ayudar a abordar los principales obstáculos a los que se enfrentan los agentes públicos y privados para garantizar un desarrollo urbano climáticamente inteligente.

Los fondos de inversión en el clima (CIF) y sus asociados de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) proponen la creación del Programa de Urbanización Climáticamente Inteligente. Mediante un enfoque programático, el programa utilizará financiamiento a escala en condiciones concesionarias para superar los obstáculos y aumentar el apoyo a la acción climática de las ciudades. El financiamiento en condiciones concesionarias se desplegará i) como apoyo *preliminar* a la creación de un entorno propicio a las políticas y a la preparación de planes de inversión estratégica y fundamentados en datos sobre los efectos del cambio climático a nivel de la ciudad, y ii) como apoyo *ulterior* a las inversiones para ayudar a superar los obstáculos, cerrar la brecha de financiamiento e información y cubrir los mayores costos y riesgos iniciales de una infraestructura urbana resiliente y con bajas emisiones de carbono.

La participación coordinada de los BMD a través de los CIF tiene por objeto prestar apoyo a largo plazo a escala y aprovechar el poder de convocatoria de los BMD para fomentar alianzas estratégicas que aglutinen a las principales partes interesadas del Gobierno nacional, el sector privado y la sociedad civil. Estas alianzas ayudarán a movilizar el apoyo institucional y político en favor de la acción urbana frente al cambio climático y permitirán una movilización coordinada y eficaz de los recursos de los BMD, otras instituciones financieras y el sector privado, en carteras de inversión transformadora estratégicamente ajustadas e impulsadas por la demanda. La escala, la previsibilidad y la flexibilidad de los recursos disponibles para su ejecución ayudarán a aumentar el sentido de pertenencia de las ciudades, a eliminar los obstáculos y a poner en marcha planes de acción. Se espera que el efecto catalizador de un entorno propicio a las políticas, al agrupar el financiamiento comercial y apoyado por la concesionalidad, maximice su aprovechamiento en favor de la acción climática.

Para poner en práctica su programa, la estrategia de intervención del Programa de Urbanización Climáticamente Inteligente abarca tres componentes principales que pueden llevarse a cabo, en función de la etapa de desarrollo de cada ciudad y de su necesidad de apoyo, de manera simultánea o paralela, según corresponda. Los componentes iniciales pueden acometerse durante la etapa de preparación del plan de inversión, durante la etapa de preparación del proyecto o durante la ejecución del proyecto. De este modo, se garantizará que se preste a las ciudades un respaldo amplio pero específico que abarque los elementos clave de su cambio transformador, desde la planificación estratégica hasta la aplicación de medidas de inversión y políticas. Estos componentes son los siguientes:

- **Diagnóstico rápido de la ciudad:** El objetivo es identificar las ciudades beneficiarias, y colaborar con ellas, mediante un diagnóstico rápido que evalúe su situación actual y tendencia prevista, su

exposición a los riesgos derivados del cambio climático, su nivel actual de preparación (en particular, en lo que respecta a la preparación para desastres que tenga en cuenta las cuestiones de género) y sus deficiencias en la incorporación de las consideraciones relacionadas con el clima en la planificación urbana a mediano plazo y el desarrollo de la cartera de inversiones. El diagnóstico identificará los obstáculos existentes a nivel urbano en las estructuras financieras, normativas, reglamentarias, de divulgación de la planificación y de incentivos económicos que puedan impedir la adopción de medidas eficaces en relación con el clima y limitar la inversión privada en proyectos urbanos catalizadores.

- **Preparación de la planificación espacial estratégica basada en el clima y otros planes de acción sobre el clima y desarrollo de la reserva de proyectos:** Esto supone la preparación de planes espaciales basados en el clima y otros planes de acción climática a nivel de ciudad, adecuados a las circunstancias y necesidades específicas del contexto, que tengan en cuenta las cuestiones de género y reflejen los resultados de la participación efectiva de las partes interesadas, incluidas las interacciones necesarias a nivel nacional. También incorpora planes de inversión de capital plurianuales y estratégicamente vinculados, centrados en la elaboración de una reserva de proyectos para su ejecución.
- **Ejecución de proyectos de inversión catalizadores:** Se centra en el financiamiento y la ejecución de proyectos de inversión catalizadores clave identificados por las ciudades y las reservas de proyectos pertinentes. Se dará prioridad a los proyectos o intervenciones políticas ajustadas estratégicamente que sean a la vez ambiciosos y transformadores, y en los que se necesite un financiamiento del clima en condiciones concesionarias para superar las barreras que impidan alcanzar de forma significativa los objetivos del programa.

Resultados previstos

El Programa de Urbanización Climáticamente Inteligente demostrará un nuevo modelo de desarrollo urbano inteligente con respecto al clima que sea coordinado, compacto y conectado. Un cambio hacia un crecimiento urbano más compacto, una infraestructura conectada y una gobernanza coordinada no solo puede impulsar la productividad urbana a largo plazo y producir beneficios ambientales y sociales, sino también reducir las necesidades de capital para la infraestructura urbana en más de USD 3 billones en los próximos 15 años. El programa proporcionará importantes posibilidades para que las ciudades se beneficien de las oportunidades económicas y sociales vinculadas a las opciones transformadoras de bajas emisiones de carbono y resilientes al clima.

Entre los principales resultados esperados del programa figuran los siguientes: i) fortalecimiento de las políticas y los marcos normativos para una urbanización climáticamente inteligente; ii) aumento de los conocimientos y las capacidades técnicas e institucionales; iii) mejora del acceso de las ciudades al financiamiento y la presupuestación de proyectos climáticamente inteligentes; iv) infraestructura y comunidades urbanas resilientes al clima; v) prevención de las pérdidas causadas por las crisis y los factores de estrés relacionados con el clima; vi) fomento de la innovación mediante un mayor apoyo a las empresas, las tecnologías y los modelos de negocio en sus primeras etapas, con un gran potencial de impacto, y vii) demostración de formas urbanas más eficientes, compactas y accesibles para un crecimiento socioeconómico inteligente desde el punto de vista climático.